

América Latina y Caribe en 2013: posibles consecuencias políticas de un nuevo ciclo económico

Anna Ayuso,
Investigadora principal, CIDOB

El 2013 fue un año de transiciones y cambios de tendencia en América Latina, pero también se mantuvieron algunos patrones de continuidad. En el balance económico, aunque no hubo grandes sorpresas, la ralentización del crecimiento en algunas de las principales economías como Brasil o Argentina y la débil recuperación de México mostraron que la región, aunque resistió bien los primeros embates de la crisis de las economías de occidente iniciada en 2008, no es ajena a sus efectos. La reducción de la demanda internacional ha puesto en tensión un modelo de crecimiento basado en la exportación de materias primas que dominó en la década anterior y proporcionó grandes réditos para la agroindustria y la minería. En el plano político, si bien no hubo alteraciones del orden constitucional, la polarización política y la protesta social han puesto a prueba la solidez institucional y la estabilidad en varios países de la región. Así, sin ser un año de grandes transformaciones, 2013 sí apunta a un cierto cambio de ciclo económico que probablemente tendrá consecuencias en el ámbito político.

Algunos gobiernos que han mantenido mayorías de larga duración acusan ahora el desgaste causado por el empeoramiento de la economía, como Venezuela, pero también Argentina e incluso en Brasil, donde se han vivido tensiones sociales. Sin embargo, esta no es una tendencia que pueda ser generalizada, ya que otros gobiernos han logrado consolidar su posición, como Ecuador, Nicaragua u Honduras.

En el plano regional, la muerte del presidente venezolano Hugo Chávez tuvo un impacto importante en el liderazgo del grupo de países con gobiernos afines al socialismo del siglo XXI. Al mismo tiempo, se consolidan iniciativas novedosas de cooperación regional como la Alianza del Pacífico, que toma el relevo de motor de la integración frente a otros procesos que enfrentan dificultades para mantener la cohesión interna, como la Comunidad Andina (CAN), o que sufren un estancamiento en su profundización, como Mercosur.

Entre elecciones previstas e impredecibles

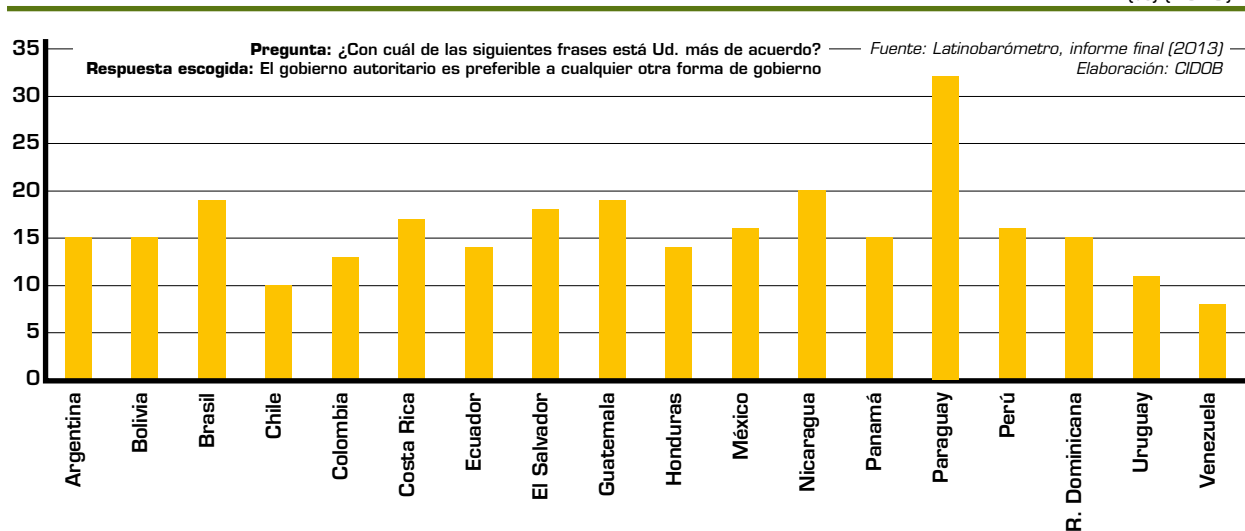
En el terreno político, la entrada en período electoral aumentó la tensión —e incluso el conflicto— en algunos países. No fue así en Ecuador, donde Rafael Correa venció con suficiencia en la primera vuelta de su tercera elección presidencial. Esto supuso un hito de estabilidad tras tres presidentes consecutivos que no pudieron terminar su mandato. Reforzado por el resultado, Correa lanzó entonces el debate sobre una reforma constitucional que pudiera retirar la limitación de legislaturas del presidente. No es el único en tratar de perpetuarse en el poder, ya que también Hugo Chávez realizó la misma maniobra en Venezuela para poder ser reelegido en 2012, tan sólo unos meses antes de su defunción. Previamente, en 2009, también lo había intentado el presidente de Honduras, Manuel Zelaya, sin éxito, ya que desencadenó su defenestración y expulsión forzada del país por el ejército; y también lo probó su homólogo Daniel Ortega en Nicaragua, que sí tuvo éxito, logrando la aprobación de la reforma constitucional por la Asamblea Nacional en enero de 2014. En el caso de Ortega esta reforma llegó tras haber ignorado la prohibición constitucional en 2011, con el beneplácito de la Corte Suprema.

En cambio, las elecciones legislativas del 27 de octubre de 2013 en Argentina marcaron el fin de una década de predominio de la coalición oficialista Frente Para la Victoria (FPV) que fue iniciada por Néstor Kirchner en 2003 y seguida por los dos mandatos consecutivos de su esposa, Cristina Fernández de Kirchner. Con la pérdida de la mayoría en las cámaras legislativas se esfumaba la posibilidad de una reforma constitucional que le permitiera a la actual presidenta postularse para un tercer mandato en 2015. En los dos años de mandato presidencial que quedan, el sector oficialista y la oposición deberán encontrar un candidato que sea capaz de motivar a un electorado crecientemente crítico por el progresivo deterioro de la situación económica.

En Paraguay, el triunfo de Horacio Cartes en las elecciones presidenciales del 21 de abril devolvió la presidencia al Partido Colorado (Asociación Nacional Republicana) que la ejerció ininterrumpidamente desde 1947 hasta 2008, con la sola excepción de la presidencia de Fernando Lugo (2008-2012). Este fue destituido el año anterior mediante un juicio político por las dos Cámaras parlamentarias en las cuales carecía de apoyo suficiente. La expeditiva salida de Lugo del poder fue considerada por organismos regionales como UNASUR y Mercosur contraria a la institucionalidad democrática, y por ello Paraguay fue suspendido de ambos organismos hasta que se celebraron nuevas elecciones en 2013. La victoria de Cartes, avalada por una amplia mayoría, situó en el poder a uno de los hombres más ricos del país que, aunque encabeza al Partido Colorado, carece de pasado partidario. En un contexto de bonanza económica para Paraguay, la población parece haber apostado por un gestor más que por un miembro de la desprestigiada clase política. Sin embargo, Cartes tendrá que lidiar con la red clientelar y la oligarquía inmovilista de

GRÁFICO I. ENCUESTA LATINOBARÓMETRO SOBRE SISTEMAS DE GOBIERNO

[%] (2013)



“2013 apunta a un cierto cambio de ciclo económico que probablemente tendrá consecuencias en el ámbito político”

un país en el que, según el Latinobarómetro de 2013, hasta un 32% de la población considera el autoritarismo como la mejor forma de gobierno. No obstante, lo más importante de esta elección es que devuelve a Paraguay al seno de la normalidad democrática. Hubo también elecciones en Honduras, un país aún en transición tras la citada defenestración de Miguel Zelaya por el ejército, en 2009. Aunque el presidente saliente, Porfirio Lobo, fue avalado por una mayoría del 60% en las urnas en su momento, el proceso electoral tras el golpe, y en ausencia de Zelaya, adolecía de un lastre de legitimidad. En las elecciones de 2013 por primera vez el partido Libertad y Refundación de Zelaya, encabezado por su esposa Xiomara Castro, se enfrentaba al *establishment* bipartidista tradicional y partía con ventaja en los sondeos. Sin embargo venció el derechista Juan Orlando Hernández por 36,8% contra 28,7% según las cifras avaladas por el Tribunal Supremo Electoral. Entre acusaciones de fraude, los partidarios de Castro y Zelaya protagonizaron disturbios que amenazaron con incrementar la violencia en un país que cuenta con una de las mayores tasas de homicidios por habitante de América Latina. Varias misiones electorales expresaron dudas en cuanto a la idoneidad del sistema electoral de Honduras, aunque no hablaron de fraude, sino de irregularidades. Si bien de momento se han contenido las protestas, el presidente entrante se encontrará muy limitado, al contar con una exigua representación parlamentaria, que le obligará a pactar con los liberales ante la previsible oposición frontal de los zelayistas.

Pero sin duda alguna las elecciones más controvertidas en 2013 fueron las presidenciales adelantadas en Venezuela, tras la muerte de Hugo Chávez el 5 de marzo

después de su infructuosa lucha contra el cáncer. El 14 de abril se enfrentaron Nicolás Maduro —designado por el fallecido presidente como sucesor— y Henrique Capriles, aspirante opositor que ya había sido derrotado por Chávez en la elección de 2012. Contra pronóstico, Capriles, que en todas las encuestas previas de intención de voto en marzo estaba a casi 15 puntos por detrás de Maduro, logró reducir esa distancia a tan sólo 1,7% en el recuento electoral final. El estrecho margen, sumado a las denuncias de irregularidades por parte de la oposición, que inicialmente no fueron atendidas por el Tribunal Supremo, desencadenó una primera oleada de protestas en las calles que fue contenida. En noviembre, la Asamblea Nacional de Venezuela aprobó la ley habilitante que permite al presidente Nicolás Maduro gobernar por decreto, sin necesidad de consultar al órgano legislativo. El siguiente duelo electoral, las municipales de 8 de diciembre, mostró avances de la oposición en las grandes ciudades, mientras se mantenía el apoyo al oficialismo en el campo. Aunque inicialmente pareció que esos comicios servían para estabilizar al gobierno de Maduro, no pudieron evitar una creciente polarización y crispación en las urbes que alimentaron las masivas protestas y que estallaron ya en 2014 en medio de un progresivo deterioro de la situación económica.

Dentro del intenso ciclo de elecciones presidenciales de 2013, en diciembre se produjo la reelección de Michelle Bachelet como presidenta de Chile. Tras los cuatro años de gobierno del presidente Sebastián Piñera al frente de la coalición conservadora, que desbancó a la coalición de izquierdas tras veinte años en el poder, Bachelet llegaba esta vez con un plataforma de izquierdas más amplia, llamada Nueva Mayoría, y con grandes promesas de cambios alineadas con las demandas que los ciudadanos habían expresado en las calles durante la anterior legislatura. No sólo eso, algunas de aquellas voces entraron en el Parlamento o incluso se integraron en la coalición gobernante.



Finalmente, aún hubo otra elección, esta inesperada, que catapultó a un ciudadano argentino a una jefatura de Estado europea; tras la renuncia del Papa Benedicto XV, la designación del cardenal Jorge Mario Bergoglio como nuevo mandatario de la Ciudad del Vaticano con el título de Papa Francisco, sin duda ha tenido repercusión en toda Latinoamérica, donde vive el 44% de la población católica. Aunque el catolicismo es la religión dominante en la región, con un 67% de creyentes, el Latinobarómetro ha venido registrando una reducción paulatina del número de fieles de un 13% desde 1995. Un descenso que sin duda el nuevo Papa quiere revertir con un lenguaje más cercano y social que su predecesor.

Indicios de un cambio de ciclo económico

El año 2013 supuso una desaceleración del ritmo de crecimiento en la región a causa del descenso de la demanda externa y la estabilización o reducción de los precios de algunos de los productos primarios en el mercado internacional. Eso supuso un deterioro de la balanza externa por cuenta corriente en varios países de la región que fue, en parte, compensado por las inversiones extranjeras. México y Brasil, las dos mayores economías de la región, registraron bajas tasas de crecimiento y experimentaron la desaceleración de la demanda interna, tanto privada como pública, aunque en términos generales el gasto público se mantuvo moderadamente al alza por las políticas contracíclicas de algunos gobiernos. No obstante, se dan importantes diferencias en el seno de la región y algunos países como Colombia, Perú o Bolivia han mantenido tasas de crecimiento de 4, 5,2 y 6,5%, respectivamente. Paraguay fue la economía que anotó la mayor tasa de expansión (13%), seguida de Panamá (7,5%).

El comercio siguió siendo un elemento dinamizador de la economía aunque las tasas de crecimiento fueron inferiores a las de 2012. A pesar de la reducción de la demanda internacional, el sector agropecuario continuó creciendo a tasas superiores a las de la economía total en Argentina, Brasil y sobre todo Paraguay, pero en porcentaje menor que en los pasados años. En cambio, en términos generales la minería se mantuvo relativamente estancada y la industria manufacturera en general creció, aunque a menor ritmo que la economía en su conjunto.

La disminución de los precios de exportación fue determinante para el deterioro de los términos de intercambio en 2013 para América Latina en comparación con 2012. El principal responsable de ello ha sido la ralentización de la economía china, que fue el motor del crecimiento en la pasada década, pero también se produjo una disminución de las inversiones extranjeras, con la excepción de México, donde se incrementaron. A pesar de la crisis económica EEUU también aumentó su comercio con América Latina, aunque fue fundamentalmente por el aumento de sus exportaciones. Nuevamente,

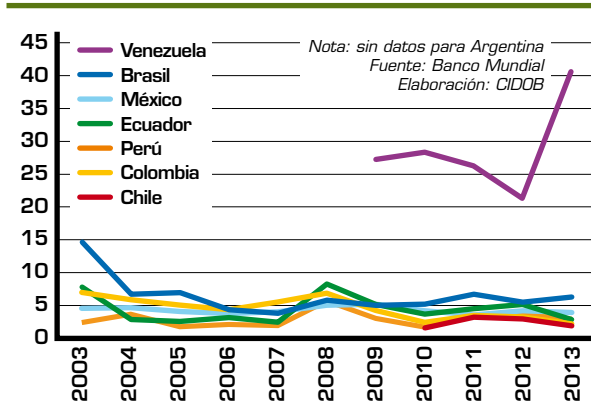
estas se concentraron en México, que supone casi el 60% de las exportaciones estadounidenses a la región, aunque se incrementaron también con Perú, Chile y Colombia, todos ellos países miembros de la Alianza del Pacífico y que tienen un tratado de libre comercio con Estados Unidos.

Tres de ellos (México, Chile y Perú) participan también de las negociaciones para el Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica (TPP, por sus siglas en inglés) que incluye a 12 países asiáticos (pero ni a China ni a India) y Estados Unidos. Estas negociaciones se han complicado con el anuncio la apertura de las negociaciones del Acuerdo de Asociación Transatlántica (TTIP, por sus siglas en inglés) entre Estados Unidos y la Unión Europea. Este último acuerdo se ve con cierta reticencia por parte de algunos países latinoamericanos, que temen como consecuencia un posible desvío de comercio en perjuicio de sus exportaciones hacia esos dos mercados. El caso más claro es México, integrado con Estados Unidos y Canadá mediante el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que ya ha solicitado a la UE una revisión y actualización de su tratado de Asociación, que data de 1997.

En promedio, la tasa de inflación regional en 2013 creció del 5,6% en 2012 a 7,3%, pero fueron dos países, Venezuela y la Argentina, los que registraron mayores tasas, alcanzando registros de dos dígitos. Aunque por distintas causas, ambos países se enfrentaron a una situación económica muy delicada y vieron decrecer sus reservas de divisas internacionales. Se trata en ambos casos de economías con un proteccionismo elevado ante el comercio exterior y con un intenso intervencionismo estatal en el mercado interno, mediante fuertes subsidios a sectores de consumo claves como la energía o los alimentos. Debido a la falta de divisas, el gobierno argentino procedió a una devaluación no explícita y controlada del peso argentino, aunque a causa de las presiones inflacionarias su efecto quedó pronto diluido y a expensas de una nueva devaluación, que llegaría al año siguiente. Según las consultoras privadas, en el 2013 la inflación de Argentina llegó al 28% si bien según los datos oficiales del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) se mantuvo en el 10,9%.

Por su parte, el gobierno de Venezuela decretó en febrero de 2013 una devaluación de más de 45% del bolívar, a la que siguió una serie de devaluaciones encubiertas a través del Sistema Complementario de Administración de Divisas (SICAD) que no lograron frenar la depreciación del bolívar frente al dólar. Venezuela acabó el 2013 con una inflación de más del 56% y con una escasez de divisas que ha incrementado el valor del dólar en el mercado negro. El aumento de precios y la escasez de productos llevaron al gobierno de Nicolás Maduro a lanzar en noviembre la denominada “ofensiva económica” consistente en la confiscación y venta a precios reducidos de los *stocks* de numerosos establecimientos, pero ni así se logró contener la inflación ni paliar la escasez de productos básicos.

GRÁFICO II. EVOLUCIÓN DE LA INFLACIÓN EN LAS PRINCIPALES ECONOMÍAS LATINOAMERICANAS
[%] (2003-2013)



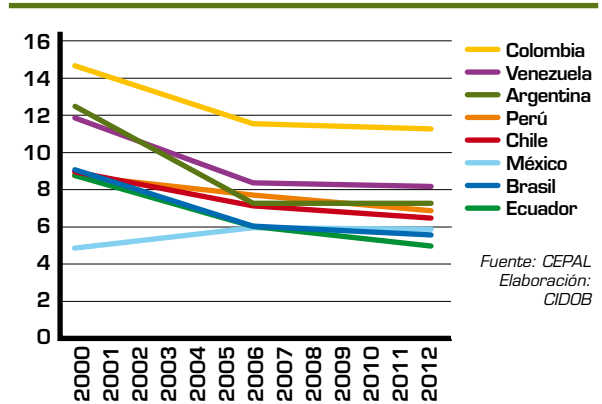
En contraposición, durante 2013 México levantó grandes expectativas de cambios estructurales y arrancó el año con previsiones de crecimiento del 3,5% que al final del año quedó en el 1,1%, aunque parece que las expectativas para 2014 son de recuperar la senda del crecimiento. Tras

“América Latina mantiene un nivel de endeudamiento relativamente bajo, en torno al 31%”

las elecciones presidenciales en 2012, que ganó Enrique Peña Nieto y que devolvieron al Partido Revolucionario Institucional (PRI) a la jefatura del Estado, el gobierno lanzó un ambicioso programa de reformas apoyándose en el “Pacto por México” con los principales partidos de la oposición. Así, logró que se aprobaran las principales reformas estructurales que se propuso, como la educativa, la de las telecomunicaciones, la de mejora de la transparencia y, parcialmente, reformas de carácter fiscal y de política y energética. Una vez pasado el trámite parlamentario el reto fue su aplicación, dado que en ese momento, el acuerdo se había roto y el opositor PRD había retirado su apoyo a las reformas.

Por su parte Brasil, el gigante regional, logró recuperar algo de crecimiento durante el 2013, pasando de sólo el 1,0 % en 2012 al 2,5 %. Sin embargo las perspectivas para 2014 no eran optimistas: si bien la demanda interna se mantenía como un motor de crecimiento, no se preveía suficiente para el descenso de las exportaciones, capaz de lastrar el crecimiento. Por su parte, Brasil sí mostró un buen control sobre la inflación, algo por encima del 6%. Una nota positiva de 2013 fue que Brasil generó 1,49 millones de nuevos empleos formales, lo que supuso un aumento de la creación de trabajo del 29,7 % con respecto al 2012. Gracias a ello, el número de brasileños con trabajo formal a finales del año alcanzó los 48,948 millones, con un crecimiento del 3,14% frente al de diciembre de 2012. No es la tónica regional, ya que en el conjunto se produjo un ligero aumento de las tasas de desempleo, aunque de

GRÁFICO III. EVOLUCIÓN DE LA TASA DE DESEMPEÑO
[%] (Economías seleccionadas, 2000-2012)



carácter moderado. El principal reto en Brasil es mejorar la calidad del empleo.

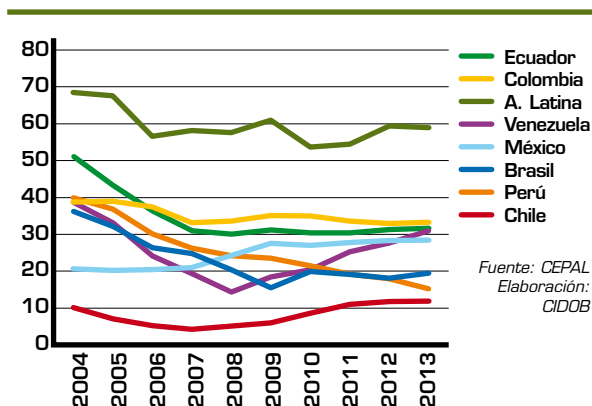
Otro buen dato macroeconómico en el plano general es que el nivel de endeudamiento es bajo en la región, sobre todo si se lo compara con los de Estados Unidos y buena parte de Europa. Según la CEPAL en 2013 el promedio de deuda estuvo en torno 31% del PIB para la región. La mayoría de los países tienen una deuda pública que se sitúa entre el 20 y 40% con Brasil y El Salvador entre los más endeudados en términos porcentuales, y Chile y Paraguay entre los que menos lo están.

La consolidación del nuevo mapa de integración regional

Los procesos de integración regional de América Latina no han experimentado cambios importantes en el año 2013, sino que más bien se ha consolidado el nuevo mapa de integración regional. La Comunidad de Estados de América Latina y Caribe (CELAC), creada en 2010 y que reúne a 33 países, se ha reafirmado como espacio de concertación política del conjunto de la región e interlocutor con otras regiones. La primera cita entre la CELAC y la Unión Europea (UE) celebrada en Santiago de Chile el 26 y 27 de enero de 2013 se anunció como un hito en la refundación de la relación interregional. En dicho encuentro se puso de manifiesto el impacto de la crisis económica en las relaciones.

Los discursos y declaraciones de los participantes enfatizaron que la relación es ahora más horizontal. Desde Latinoamérica se insistió en que la UE, afligida por la crisis, ya no está en condiciones de ejemplificar y debe negociar en pie de igualdad; y varios líderes reiteraron que Europa necesita ahora a América Latina más que viceversa, ya que el motor del crecimiento está en Asia. No obstante, los participantes europeos recordaron que la UE sigue siendo el origen del mayor *stock* inversor en la región y un socio comercial de peso para muchos países latinoamericanos. Particularmente se dedicó especial atención al tema de la “seguridad jurídica” de las inversiones y al

GRÁFICO IV. EVOLUCIÓN DE LA DEUDA PÚBLICA BRUTA
(%) (Economías seleccionadas, 2004-2013)



de las nuevas tensiones proteccionistas, que han generado conflictos entre las dos regiones. Ambas cuestiones quedaron reflejadas en la declaración final.

Tras la cumbre con la UE, la CELAC celebró en el mismo escenario su propia cumbre, durante la cual Chile cedió la presidencia pro t mpore a Cuba. En la ceremonia de traspaso, varios presidentes se alararon el valor simbólico de esta presidencia, que ponía al país caribeño en un lugar central de la concertación regional y que culminaría con la Cumbre de La Habana, en enero de 2014, donde se pasaría el relevo de la presidencia a Costa Rica. La presidencia, el fortalecimiento de relaciones con Brasil y México, y el papel clave que La Habana ha tenido como facilitador de las conversaciones de Paz entre el gobierno colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), han resaltado el papel de Cuba en la región. La CELAC se consolida así como un espacio de concertación en el cual conviven países con diferentes sistemas políticos y posicionamientos geoestratégicos. Estos se reflejan en la diferente actitud de sus estados miembros respecto a las relaciones con Estados Unidos y, de manera específica, de la relación entre la CELAC y la Organización de Estados Americanos, que algunos consideran antagonica y otros complementaria.

En el plano subregional es donde se perfilan con mayor nitidez las diferencias en torno al modelo de integración regional y las diferentes estrategias de inserción internacional. La emergencia de dos modelos bien diferenciados de integración, como son Mercosur y la Alianza del Pacífico, plantean una división ideológica entre los diversos países de Latinoamérica, con una vertiente del Pacífico crecientemente liberalizada hacia el mercado internacional; y una vertiente sudatl ntica más reticente a la liberalización liderada por el eje Argentina-Brasil-Venezuela. Esta se superpone a la precedente línea divisoria entre una Mesoamérica vinculada a Estados Unidos mediante los TLC y una Sudamérica en torno a la Unión de Naciones de América del Sur (UNASUR), en la que Brasil juega un rol hegemónico. Dichas iniciativas conviven con la integración centroamericana en el seno del SICA y el CARICOM para los países caribeños.

Estos dos, al igual que los países de la Alianza del Pacífico, cuentan con tratados de libre comercio en vigor con la UE y Estados Unidos. En 2013 entró en vigor el Tratado de Asociación de la UE y los países del Sistema de integración latinoamericano.

La Alianza del Pacífico pretende establecer una vía rápida de integración entre países que han optado por una liberalización comercial a través de Tratados de Libre Comercio (TLC) y además busca impulsar la integración física y energética y facilitar la libre circulación de las personas. La VI Cumbre Alianza del Pacífico se realizó en Santiago de Chile en enero, coincidiendo también con la Cumbre CELAC-UE. Durante la misma, se acept  como nuevos estados observadores a Japón y Guatemala, y se destacaron los avances en el proceso de liberalización arancelaria. La VII Cumbre celebrada en mayo recibí la solicitud de adhesión de Costa Rica como miembro de pleno derecho. A lo largo de 2013 se incorporaron 18 nuevos estados observadores tanto de la región como extraregionales, lo que muestra las grandes expectativas que ha creado esta nueva formación que reúne a algunas de las economías más dinámicas de la región.

Por su parte, Mercosur, aunque atraviesa un estancamiento en el proceso de integración económica, también está ensanchando su membresía. En la Cumbre que tuvo lugar el día 12 de julio de 2013 los presidentes de los países miembros decidieron cesar la suspensión de Paraguay (dispuesta en junio de 2012) a partir del 15 de agosto de 2013, fecha en la cual asumió su cargo tras las elecciones el hoy presidente paraguayo, Horacio Cartes. En diciembre del año anterior, a petición del Ejecutivo de Paraguay, el Parlamento ratificó la adhesión de Venezuela al Mercosur, con lo cual se ha cerrado el capítulo de confrontación entre ambos países. Bolivia está en proceso de incorporación tras haber firmado el acuerdo en la misma Cumbre presidencial de julio, y el Mercosur acog  a dos nuevos estados asociados: Guyana y Surinam. Uno de los temas importantes para el devenir de Mercosur son las negociaciones en curso para el tratado de asociación de la UE. Durante 2013 no fue posible intercambiar las nuevas ofertas de acceso al mercado por parte de ambos bloques, por lo que ha quedado aplazado hasta 2014.

Mientras los aspectos relacionados con la integración comercial se aglutinaron en torno a las mencionadas agrupaciones, persistieron otras iniciativas de integración social, política y de infraestructuras en torno a la UNASUR y la iniciativa Mesoamérica que hacen cada vez más complejo el panorama de cooperación regional latinoamericana. UNASUR también se constituyó en un foro de concertación política frente a las amenazas de la estabilidad regional. Una de sus funciones ha sido la del seguimiento de las elecciones celebradas en diversos países de la región. Durante 2013, el respaldo de UNASUR a la elección presidencial de Nicolás Maduro mediante la convocatoria de una reunión presidencial extraordinaria que condenaba los disturbios posteriores a la elección fue un punto de apoyo frente al rechazo de los resultados por parte de la oposición. En este sentido, la influencia de



los países del Bloque ALBA (Alianza Bolivariana de las Américas) en dicha organización y su alianza con Brasil y Argentina continúa siendo influyente a pesar de la desaparición del liderazgo de Hugo Chávez.

Colombia, sigue adelante el proceso de paz

Durante décadas hablar de Colombia era hablar de un país “en el ojo del huracán”. Es decir, un país donde confluían grandes problemáticas como el tráfico de drogas, la guerrilla, el crimen organizado, etc. Sin embargo hoy la imagen exterior de Colombia es diferente, se ve como una potencia mediana emergente. El actual gobierno promueve la idea de un país económicamente estable y encaminado firmemente a terminar con su conflicto interno e intensificar la lucha contra las drogas. Tras anunciarse en 2012 en Oslo la apertura formal de las conversaciones de paz entre el gobierno de Colombia presidido por Juan Manuel Santos y la guerrilla de las FARC, en 2013 dichos contactos se han venido desarrollando en la Mesa de La Habana. El gobierno y la guerrilla establecieron un acuerdo marco con seis puntos para pactar las bases de la

construcción de una paz duradera, estos son: el desarrollo agrario, la participación política, el fin del conflicto armado; el fin del tráfico de drogas; la reparación y los derechos de las víctimas del conflicto; y, finalmente, la implementación, verificación y refrendación de los acuerdos y la desmovilización.

“Mercosur y la Alianza del Pacífico plantean una división ideológica entre los diversos países de Latinoamérica”

Las negociaciones han avanzado en silencio, cerrando uno tras otro los principios de base de los puntos que componen las conversaciones con las FARC, bajo el entendido de “nada está cerrado hasta que todo está acordado”. Las conversaciones de paz han enfrentado la rotunda oposición del expresidente Álvaro Uribe, durante cuyo gobierno el actual presidente Santos fue ministro de Interior. Acometer el proceso de paz fue una apuesta arriesgada de Santos, pero finalmente se ha mostrado como un factor decisivo para su reelección en los comicios presidenciales de 2014. En otro frente, el anuncio por parte del gobierno colombiano de la apertura de conversaciones de paz también con el Frente de Liberación Nacional (FLN) esta vez en Venezuela, pone al país ante un reto histórico para superar el conflicto bélico más antiguo en la región, aunque sin duda el fin de las negociaciones será tan solo un punto de partida para afrontar los históricos problemas sociales y económicos del país.

El plan gubernamental denominado “*la Nueva Colombia*” se presenta como la restaurada imagen de Colombia hacia el exterior. Sus ejes principales se basan en demostrar un progreso económico a través de los últimos años, unos índices macroeconómicos relativamente estables y un país más seguro. Dichas mejoras bajarían el riesgo

para las inversiones extranjeras y proporcionarían unos mayores ingresos en turismo. Sin embargo, el crecimiento de Colombia también tiene detractores entre quienes denuncian que está basado en las industrias extractivas, y sigue incrementando la concentración de la riqueza de unos pocos, con consecuencias negativas para las comunidades locales, tanto sociales como medioambientales. Persisten pues las causas estructurales que han alimentado el conflicto durante décadas. Para avanzar en el desarrollo económico y social habrá que acompañar este plan de programas y proyectos de desmovilización e iniciar la sustitución de la economía de guerra y narcotráfico hacia una economía de desarrollo.

Cuba: reformas económicas y algunos gestos políticos

Durante el año 2013 el gobierno de Cuba continuó profundizando en las reformas para la actualización del modelo económico de la isla, iniciadas en 2007 por Raúl Castro. Por una parte se ampliaron los márgenes para las actividades de iniciativa privada por cuenta propia, pero además se tomaron medidas destinadas a flexibilizar y dar más autonomía a las grandes empresas de titularidad pública, y 200 pymes fueron reconvertidas en cooperativas para incrementar la producción. Todas estas reformas están dirigidas a aliviar el estrangulamiento de la economía cubana, altamente dependiente de Venezuela, país que está también pasando por dificultades económicas e inestabilidad política. Ello obliga a acelerar en el proceso de reformas, pero hasta hoy estas no han aportado cambios fundamentales en el modelo.

Hay dos temas pendientes que forman parte del nudo gordiano de las reformas económicas en marcha; la primera es la nueva ley de inversiones extranjeras, a aprobarse en 2014. La segunda es la mucho más complicada derogación de la doble moneda: el peso cubano nacional (CUP), y la CUC para las transacciones con los extranjeros, que tiene un valor 25 veces mayor. Esta doble vigencia castiga enormemente el poder adquisitivo de los trabajadores, que cobran mayoritariamente en moneda nacional, y supone un agravio frente a los cuentapropistas y los que reciben remesas en divisas. En octubre de 2013 el gobierno cubano anunció un plan para la eliminación del CUP de forma gradual y, de hecho ya se pagan una parte de los salarios en CUC. No obstante, los efectos de las reformas tardan en hacerse notar debido a las graves carencias y las trabas burocráticas.

Más lentas aún son las reformas políticas pero en este campo también se han dado algunos pasos. La reforma migratoria de enero de 2013 abrió la posibilidad de la mayoría de cubanos de viajar fuera de la isla y de visitar a los ciudadanos cubanos residentes en el exterior. A estos les permite recuperar la residencia en la isla y los derechos políticos y de trabajo por cuenta propia. A pesar de que el gobierno posee todavía un gran margen de discrecionalidad en la aplicación de excepciones, es un hecho que la posibilidad

para los cubanos a desplazarse al exterior se ha incrementado, incluidos los miembros de la disidencia. Otras reformas, como la fijación de un límite de dos mandatos de cinco años para cargos en el Gobierno y el partido o la campaña para la designación de miembros de una nueva generación en posiciones clave son gestos que se suman a la liberación de presos que se dio en 2010. Pero persisten el partido único, las restricciones a los opositores y el monopolio de medios de comunicación, que limitan la libertad de expresión.

Brasil: protestas sociales sorprenden a Rousseff

Durante el 2013 Brasil ha experimentado una ralentización económica que ha puesto en tensión el modelo de desarrollo aplicado en los últimos años, que aprovechó los años de bonanza económica para promover al mismo tiempo el crecimiento económico y la reducción la pobreza y la desigualdad. Si bien las primeras medidas anticíclicas tomadas en 2009 consiguieron contrarrestar los efectos de la crisis internacional, en 2013 el crecimiento se estancó al tiempo que el país sufría ciertas tensiones inflacionistas debido a los planes de estímulo económico y al gasto público relacionados con la preparación de eventos como la Copa América, el Mundial de Fútbol 2014 y las Olimpiadas de Río de Janeiro 2016.

En la pasada década se realizaron políticas redistributivas que consiguieron reducir a mínimos histórico la pobreza extrema en el país, pero el incremento del coste de la vida ha afectado al poder adquisitivo de la clase media, y la fuerte presión fiscal no se ha traducido en servicios sociales de calidad. Esta situación fue el origen de las protestas sociales que sorprendieron al gobierno. Lo que se inició como una protesta localizada por la subida del transporte en São Paulo se convirtió en un movimiento de masas que se extendió por todo el país expresando el malestar por las deficiencias de la institucionalidad democrática y por la ineficiencia y falta de transparencia de la clase política. Aunque inicialmente no iban dirigidas explícitamente contra la presidenta, el porcentaje de aprobación de Dilma Rousseff bajó del 67% en marzo al 30%, tras las protestas.

Con su popularidad en declive, a un año de las presidenciales y ante las dudas sobre su candidatura que surgen entre los partidos de su coalición, Dilma Rousseff decidió canalizar el descontento hacia la convocatoria de un plebiscito de reforma política para abordar la financiación de los partidos, el sistema electoral, el funcionamiento de las coaliciones de partidos y el voto secreto, con el fin de mejorar la transparencia del sistema; pero todo ello ha quedado paralizado en el Parlamento a la espera de las elecciones presidenciales. No obstante, las protestas lograron archivar una propuesta de enmienda constitucional (PEC 37) que limitaba los poderes de investigación del Ministerio Público, se aprobó una ley endureciendo las penas para todas las prácticas relacionadas con la corrupción y se dio luz verde a un proyecto que destina el

75% de los *royalties* del petróleo a educación y salud públicas. Sin embargo, sin una recuperación económica es difícil que la presidenta pueda recuperar un alto nivel de popularidad. Las elecciones presidenciales de 2014 no van a resultar un camino de rosas para la presidenta y a día de hoy existen serias dudas sobre su posible reelección.

Perspectivas para 2014

En 2014 probablemente continuará empeorando el clima económico en América Latina debido a que la demanda internacional sigue en horas bajas. El retiro de los estímulos en Estados Unidos, la crisis de Ucrania en Europa y la ralentización de la recuperación, junto a la apuesta de China por estimular la demanda interna no parece que vayan a ayudar a la dinamización de la demanda internacional, ni a frenar la caída de los precios del petróleo, ni de productos agrícolas como la soja. Sin embargo América Latina mantiene un nivel de endeudamiento relativamente bajo, en torno al 31%, y muchos países cuentan con reservas internacionales que les permiten cierto margen de maniobra. No obstante, la situación es preocupante para países como Argentina y Venezuela y nada optimista para Brasil, que se acerca a la recesión.

En el plano político los mayores interrogantes vienen también de la inestabilidad política en Venezuela y los efectos que pueda tener en la región una posible crisis de gobernabilidad, especialmente en Cuba, que depende del soporte financiero venezolano. Por su parte, tras las elecciones realizadas en Colombia en 2014, con la reelección del presidente Santos parece que el proceso de paz se consolida, aunque no está exento de riesgos. En el plano político también surgen incógnitas sobre las consecuencias del mal desempeño económico en Argentina y si ello supondrá un fin de ciclo del kirchnerismo, aunque aún no está claro de dónde podría surgir el relevo.

También el deterioro de la economía y el creciente malestar social van a desempeñar un papel fundamental en las elecciones presidenciales en Brasil. No es evidente que Dilma Rousseff vaya a lograr retener el poder para el Partido de los Trabajadores (PT) tras tres legislaturas al mando del país. En el norte, las reformas de México aún distan de dar resultados rápidos y, además de la necesaria concreción de los reglamentos necesarios para hacerlas efectivas, se requerirá una mejora del entorno económico internacional. Una profundización de la desaceleración en Europa y Estados Unidos profundizaría la ralentización también de las economías latinoamericanas, aunque la gran heterogeneidad que se da en la región no permita hacer generalizaciones.

En el plano regional, la Alianza del Pacífico aparece como el proyecto de integración comercial más dinámico, y el buen desempeño de las economías de sus países miembros y la fuerza de atracción que ejerce en otros países de la región así lo avala, aunque sus frutos también dependerán de las dinámicas de los mercados internacionales en los que están integrados. En cambio,

Mercosur, a pesar de las nuevas incorporaciones y el buen desempeño de países pequeños como Paraguay y Bolivia, presenta grandes incógnitas dadas las dificultades de Argentina y Venezuela y el estancamiento de Brasil. De momento, parece lejos una posible convergencia de ambos bloques comerciales; sin embargo en el plano político la consolidación de la CELAC y UNASUR sí abre perspectivas de una mayor concertación regional de nivel político tanto a nivel inter-regional como en sus relaciones con otras regiones, como la UE, pero también en otros diálogos con potencias como China y Federación Rusa, y las relaciones con Estados Unidos en un contexto internacional complejo.

Los 5 protagonistas de América Latina en 2013

José Mujica, el presidente tranquilo

Twitter: @Mujica_Cordano



En el final de su mandato el casi octogenario presidente del Uruguay se despide con medidas como la legalización de la marihuana, del matrimonio homosexual y la despenalización del aborto, y se ha convertido en un referente regional de un cambio político sin crispación.

Papa Francisco, un Papa más cercano

Twitter: @Pontifex_es



Primer Papa latinoamericano y jesuita de la historia, se ha propuesto dar un vuelco a la figura papal para pasar a predicar la humildad y el compromiso con los más desfavorecidos con su propio ejemplo y dotar de transparencia a la Iglesia católica.

Michelle Bachelet, un regreso anunciado

Twitter: @M_Bachelet2010



La primera mujer en la presidencia de Chile ha regresado con la promesa de poner en marcha una reforma constitucional que rompa con la herencia de Pinochet y facilite cambios estructurales en sectores clave, como la educación, la salud, las pensiones y la energía.

Movimiento social brasileño "Passe Livre", la chispa que movilizó un país



Un movimiento ciudadano por un transporte público de calidad y gratuito para la población se convirtió en detonante de las masivas manifestaciones que se extendieron desde São Paulo a todo Brasil en 2013, y que han provocado un giro en la política nacional.

Alfonso Cuarón, un viaje a las estrellas

Twitter: @AlfonsoCuaron



El joven director mexicano consiguió ocupar con el largometraje *Gravity*, realizado en 2013, una butaca estelar en la meca del cine al adjudicarse 7 premios Oscar de la Academia de Hollywood, incluyendo el de mejor director.